

FIEBRE

La fiebre es la elevación de la temperatura corporal por encima de 37,5° C axilar constatada con el termómetro. Es un síntoma importante y un mecanismo de defensa del organismo frente a las infecciones.

¿Cuándo sospechar que un niño tiene fiebre?

- Cuando se siente caliente al tacto o esta agitado.
- Cuando pierde súbitamente el apetito.
- Cuando deja de jugar o moverse, siendo habitualmente activo.
- Cuando pasa mal la noche, si usualmente duerme bien.
- Cuando esta inexplicablemente dormido o somnoliento.
- Cuando lo nota más molesto o llorón de lo habitual.

¿Cuándo y cómo bajar la fiebre?

Se recomienda bajar la fiebre cuando ésta es mayor a 38° C axilar, o bien, siendo menor el niño, está molesto o refiere algún dolor. También, si la temperatura está entre 37° y 38° C se debe desabrigar al niño, pueden usarse paños fríos en axilas e ingles o realizar un baño con agua tibia.

Los paños se realizan con agua, NUNCA CON ALCOHOL, ya que el mismo se absorbe por piel y el niño puede intoxicarse.

Si los registros son mayores a 38° C pueden administrarse antitérmicos cada 6 horas (SOLO si repite los registros febriles, consulte con su pediatra de cabecera la medicación y la dosis adecuada).

Es importante registrar la curva térmica es decir controlar los registros de temperatura cada 6 u 8 horas para evaluar la evolución.

¿Cuándo consultar urgente si un niño tiene fiebre?

- Si es menor de 2 meses.
- Si los registros febriles son mayores de 39,5°C.
- Si el niño esta confuso o es difícil de despertar.
- Si llora no lo puede calmar.
- Si rechaza la leche o el alimento.
- Si tiene manchas rojas en la piel (petequias).
- Si respira con dificultad (se le marcan las costillas con cada respiración).
- Si se trata de un niño que tiene alguna enfermedad cardiaca, renal, diabetes, pulmonar, etc. Si la fiebre lleva más de 2 días sin saber cuál es su causa.
- Si aun conociendo la causa la fiebre persiste sin cambios luego de 3 días.
- Si la fiebre se va por un día y luego retorna.
- Si lo notan raro o tiene alguna duda.

Tenga en cuenta que:

- Su hijo puede tener menos apetito y estar algo decaído por la fiebre.
- La fiebre no baja de golpe, el descenso luego de la administración de antitérmicos es paulatino y a veces no más de 1 grado o 1 grado y medio.
- Solo unos pocos niños padecen convulsiones asociadas a la fiebre, tenga en cuenta que, si su hijo ha presentado convulsiones febriles en alguna oportunidad, es importante manejar la fiebre con antitérmicos precozmente, en cuanto detecte ascenso de la temperatura.